

Ingeniero senior: Este nivel de acreditación avalará a aquellos ingenieros que dispongan de una experiencia de 4 años en el ejercicio de la profesión de ingeniero técnico industrial. Los ingenieros candidatos a este nivel deberán ser conocedores de la profesión, y tener una experiencia sólida, es decir, haber asumido responsabilidades en el diseño de proyectos, dirección de obras, gestión de equipos, manejo de presupuestos, etc.

Ingeniero advance: Este nivel de acreditación está dirigida a aquellos ingenieros que posean una experiencia reconocida en el ejercicio de la profesión de ingeniero técnico industrial de 8 años, viéndose rebajada esta cifra inicial para aquellos profesionales que hayan desempeñado cargos de responsabilidad dentro de las competencias de la profesión. Los ingenieros candidatos al nivel de ingeniero advance, deberán ser conocedores de la profesión, tener una experiencia sólida y consolidada, y disponer de una componente que pueda implicar la realización de proyectos complejos o ser capaces de asumir responsabilidades de dirección y gestión, etc.

Ingeniero expertise: Se trata de una acreditación dirigida a aquellos ingenieros con una dilatada experiencia profesional de 20 años en el ejercicio de la profesión de ingeniero técnico industrial. Este nivel de acreditación podrá alcanzarse en un periodo de tiempo menor en el caso de haber desempeñado cargos de relevancia relacionados con la profesión. Estos profesionales gozarán mediante esta acreditación de un reconocido prestigio en la profesión.

Quién y cómo puede obtener la acreditación

La entrada al sistema de acreditación estará abierta a todos los colegiados que hayan mantenido un proceso de desarrollo profesional continuo, así como el compromiso de continuar en dicho proceso, mediante la realización de cursos, conferencias, seminarios, etc. Para ello, será necesario documentar la formación adquirida a lo largo de la vida ante el colegio profesional al que estén adscritos. El candidato aportará una lista descriptiva y debidamente justificada de todas las actividades de formación realizadas en su trayectoria profesional, clasificándola y motivando en cada caso la relevancia de dicha formación en el desempeño de la profesión.

La obtención de la acreditación DPC implica un proceso estructurado que pasa por la evaluación de la experiencia y la formación del Ingeniero Técnico Industrial por parte de una mesa de acreditación, formada por profesionales y expertos altamente cualificados, procedentes del mundo laboral y académico. Las propuestas de acreditación serán responsabilidad de las mesas de valoración y calificación de los colegios profesionales, siendo la mesa de acreditación del Cogiti la encargada de resolver las solicitudes de acreditación. Una vez realizada la valoración de la adecuación de la recomendación emitida por la mesa de acreditación colegial, el Cogiti emitirá una resolución o dictamen al respecto.

La acreditación no será una credencial estática, lo que implica que debe ser mantenida en el tiempo y, para ello, de una forma sencilla, el colegiado deberá acreditar, cada dos años, estar en posesión de los puntos requeridos (experiencia y formación), tanto para ascender de nivel como para mantenerse en el mismo.

INGENIERÍA Y SOCIEDAD

José Cosmen, investido con el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Oviedo

El empresario asturiano José Cosmen Adelaida ha sido investido Doctor Honoris Causa por la Universidad de Oviedo. Por su parte, el Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales del Principado de Asturias también quiso realizar, hace algunos años, un merecido homenaje a su valiosa trayectoria profesional y empresarial, nombrándole colegiado de honor en el año 1989 y socio de mérito a propuesta de la junta directiva de la Unión de Asociaciones de Ingenieros Técnicos Industriales de España (UAITIE), en el año 2006. Durante la ceremonia de investidura, José Cosmen pronunció un emotivo discurso, en el que recordó su paso por la Escuela de Peritos Industriales de Gijón, donde terminó su carrera en 1950, así como la integración en 1960 de su actividad familiar de transporte de viajeros por carretera en Automóviles de Luarda (ALSA). Desde ese momento, las empresas continúan su desarrollo y siguen extendiéndose, primero por España y luego por Europa, África y América, hasta llegar en 1984 a China.

Fusión de dos importantes asociaciones industriales, la AFM y la AMT

Dos de las grandes asociaciones industriales, la Asociación Española de Fabricantes de Máquinas-herramienta (AFM) y la Asociación Española de Fabricantes de Accesorios, Componentes y Herramientas (AMT), se han unido en la Asociación Española de Fabricantes de Máquinas-herramienta, Accesorios, Componentes y Herramientas, tras una negociación que comenzó hace dos años. Según informan, el objetivo de AMT y AFM con esta fusión, culminada el mes pasado, es convertirse en una única asociación más fuerte y representativa, y con renovada capacidad de prestar servicio al sector de las tecnologías de fabricación. La sociedad cuenta con 138 empresas con un potencial de facturación cercano a 1.500 millones de euros. El sector representa a un colectivo de 7.000 personas empleadas de manera directa y se estima que otros tantos de manera indirecta. AMT ha aportado 60 empresas, con una facturación global prevista de 330 millones de euros en 2011, y AFM ha aportado 80 empresas, con una facturación global prevista de 1.000 millones.

Los ingenieros se acercan a la medicina en el Aula de Bioelectrónica de Bilbao

La Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Industrial (EUITI) de Bilbao y la Academia de las Ciencias Médicas de Bilbao han puesto en funcionamiento un Aula de Bioelectrónica, en la que los alumnos se forman en bioelectrónica y sus aplicaciones. El aula tiene como objetivo la formación en el diseño, análisis e implementación de sistemas de instrumentación biomédica. Para ello se imparten conocimientos de los fundamentos físico-matemáticos para el estudio de la bioelectrónica, señales bioeléctricas, y se llevan a cabo prácticas de bioelectrónica e instrumentación biomédica. La EUITI de Bilbao y la Academia de las Ciencias Médicas de Bilbao han creado este Aula de Bioelectrónica a través de un acuerdo marco de colaboración denominado Ingeniería y Salud.